

Omega.

Sus ojos quedaron inmóviles al ver su futuro luego que sus manos temblorosas abrieran la pequeña caja roja y cuadrada.

Tomó las masas de arroz y las hundió en cada una de los líquidos de colores de sabores extraños.

Cuando llegaron a su celda, sólo encontraron una letra dorada sobre la cama.

El centro.

Y cuando llega la noche, cuenta la leyenda que todos los seres buenos pero aquejados por una incapacidad van detrás de sus sueños,

En la vida diurna son personas a las que nadie se detiene a mirar, los sobrantes le llaman pero en la noche ellos salen de su cuerpo y

empiezan a flotar sobre su habitación, escapan por la ventana y se encuentran con otros seres a los que llaman hermanos, pues sus

Almas se reconocen y en círculos de siete rítmicamente como en una melodía van acercándose al borde de la tierra, donde empieza el

arcoíris y confluyen en una fusión íntima con el universo, los sobrantes cierran los ojos, dan el salto y es cuando la magia ...

Presencias.

Y llegó la noche y todo se cubrió de azul y de rocío, como si las nubes esperaran el ocaso para sacar su mejor traje y dejarse caer sobre

La ciudad y pasearse por entre los no muertos pero que tampoco están vivos, humanos le llaman.

Las nubes se pasean y van en los bolsillos de un niño que jugó todo el día a que era un soldado; van en el rostro de una joven que pone

su futuro en la esperanza de una respuesta, van en las manos cansadas de un hombre que acaba de ser despedido, van enjuagando las

noticias de un diario amarillo que usa las mentiras como arma.